

# EL PROCURADOR GENERAL DEL REY Y DE LA NACION.

---

*Martes 20 de Diciembre de 1814.*

Sto. Domingo de Silos.— Vigilia.— Quarenta Horas en la Parroquia de  
S. Martin.

VIVA FERNANDO.

---

TRADUCCION DE LA PRIMERA PARTE DE UNA HOMILIA DE  
S. JUAN CRISÓSTOMO, CUYO TITULO ES: *periculosum esse  
adire spectacula* &c. Se halla en el primer tomo de  
sus obras.

Me parece que muchos de los que ayer nos dexaron y se fueron á asistir á los espectáculos de la iniquidad se hallan hoy presentes en esta iglesia, y quisiera conocerlos con toda distincion para apartarlos de este sagrado sitio. No porque sea mi intento que permanezcan para siempre fuera del templo, solo quisiera que corregidos por este medio volviesen de nuevo enmendados. Así lo practican frecuentemente los padres con sus hijos delincuentes, los separan de su mesa, tal vez los arrojan de sus casas, no para que siempre se mantengan desterrados, sino para que mejorados con la correccion se restituyan con la debida gratitud al seno de sus mismos padres. Igual conducta es la de aquellos pastores que separan las ovejas sarnosas: las curan aparte su enfermedad, y aseguradas en la salud las vuelven sin temor á la compañía de las buenas. De este modo se evita que mezclándose las enfermedades con las sanas se contagie toda la grey. Ved aquí por qué deseaba yo conocer á los expresados delincuentes; pe-



ro aun quando no pueda distinguirlos con los ojos corporales, sé muy bien que el Verbo Eterno, Hijo de Dios, los está mirando perfectamente, y que con los remordimientos de su propia conciencia les persuade á que voluntariamente se conviertan. El mismo Señor les hará ver que solo debe permanecer en este santo lugar aquel que se presente á oír esta merecida reprehension con un ánimo dócil y un corazón sumiso.

Por el contrario los que son de corrompidas costumbres, aunque asistan personalmente y se hagan al exterior participantes de la santa congregacion de los fieles, estan en la realidad separados de ella, aun con mas propiedad que aquellos á quienes por sentencia pública no se les permite llegar á la sagrada mesa del altar. En efecto, los que se hallan excluidos segun las leyes divinas, y permanecen fuera de la iglesia en virtud de sus anatemas, suelen conservar aun una cierta esperanza de reconciliarse con ella luego que se arrepientan de corazón y corrijan sus delitos. Saben que han sido separados de tan dulce madre; pero igualmente conocen que pueden restituirse á su gremio luego que purifiquen su conciencia. Pero aquellos que manchándose á si mismos, y amonestados á que salgan de la congregacion de los fieles hasta que se limpien y purifiquen de las manchas contraídas por sus pecados, se avergüenzan de hacer penitencia, hacen la herida de su alma mayor y mas profunda. Porque á la verdad el delinquir en algun crimen es menos delito que despreciar el remedio, y no obedecer á los sacerdotes que lo han mandado.

Me parece que ellos replicarán: ¿pues qué en haber asistido al teatro hemos cometido tan enorme culpa, que por ella merezcamos ser separados de la compañía de los fieles? ¿y aun tambien ser echados de la iglesia? Pero yo les respondo ¿qué mayor pecado que este podeis buscar-me? ¿Puede darse crimen mas atroz, que despues de haberse contaminado claramente con el adulterio, arrojarle á la manera de perros rabiosos á la sacrosanta mesa de la Eu-





caristía? Y si extrañais que yo os asegure que en el hecho mismo de asistir á los teatros os debeis reputar por adúlteros, satisfaré completamente á vuestro reparo, no con palabras mías, sino con las de aquel divino Señor que ha de juzgar toda la vida del hombre. Todo aquel, dice, por San Mateo, que pusiere los ojos en una muger para codiciarla, ya cometió adulterio en su corazon. Pues reflexionad ahora conmigo; si una muger que se encuentra casualmente en las plazas, ó en las calles, adornada con poco esmero, muchas veces aprisiona con solo su aspecto al que la mira con cuidado; los que van al teatro que no sencilla y casualmente, sino de intento, fixan los ojos en los semblantes de aquellas mugeres profanas; ¿con qué cara se atreverán á decir que no las miran para codiciarlas? ¿Cómo podrán asegurar que no cometen adulterio en su corazon unos hombres que despreciando las amonestaciones de los predicadores, y aun haciendo alarde de ello, van á la comedia, se sientan despacio y están horas enteras mirando las acciones desenvueltas y los meneos mas provocativos? A esto se juntan las palabras lascivas y desenvueltas, los requiebros impuros, las canciones deshonestas, las expresiones mas tiernas, y que mueven con mayor vehemencia al deleyte; tambien se agrega el alifio con que pintan los ojos, los colores sobrepuestos de las mexillas, el vestido del cuerpo empapado en aguas olorosas, y otros muchos atractivos destinados para cebo con que engañar y enredar á los espectadores. Allí vereis que la afeminada pereza de estos y su mucho desorden sirven de continuo aliciente á la lascivia, ya de los mismos concurrentes, y ya de los que despues oyen referir lo que en ellas se ha representado. ¿Pues qué diré de los incitativos que producen los conciertos de una música alhagüeña y afeminada, que lisonjea y atrae los ánimos al engaño, debilita su fortaleza, y como que se prepará con el deleyte el corazon de los asistentes para que caygan con mas facilidad en los lazos y asechanzas de las mugeres prostitutas? En atencion á esto quiero que me digais ahora como se conservará el corazon puro en medio de tanta inmundicia. Si



en este sagrado templo en que estamos, donde se cantan los salmos y los himnos, donde se predica la palabra divina, donde se reverencia y teme á Dios, sucede muchas veces que entra la concupiscencia como á escondidas y qual ladrón astuto, ¿cómo podrán vencer esta pasión los que están de asiento en un teatro en que nada bueno oyen, nada santo ven y que por todas partes tienen cercados de lazos sus sentidos? Luego si no pueden, ¿cómo se considerarán libres del pecado de adulterio? Y en este caso ¿cómo se atreverán sin el debido arrepentimiento y penitencia á acercarse á este sagrado sitio y querer tener parte en la santa congregacion de los fieles?

En esta atencion os exhorto y ruego que por medio del Sacramento de la confesion, por la penitencia y demas remedios del pecado, os purifiqueis del que habeis contraido con la asistencia á los espectáculos teatrales, y despues podreis venir á oir la palabra de Dios. No penseis que habeis cometido un pecado leve en esto. Y si no vedlo con toda claridad en estos exemplos.

Si un criado pusiera en el arca donde están guardados los vestidos preciosos y bordados de oro de su amo un saco sucio lleno de manchas y de piojos ¿llevaria con igualdad de ánimo esta afrenta? Si algun siervo vuestro llenara de estiercol y cieno un vaso de oro en que se guardaban los bálsamos mas exquisitos ¿no castigariais severamente al que habia cometido este delito? Ahora bien; ¿seremos mas solícitos en cuidar de las arcas, vestidos, vasos y bálsamos que de nuestras almas? ¿Nuestras almas criadas á la imagen de Dios y redimidas con su sangre serán mas viles que aquellas vagatelas? ¿Nuestras almas en las que está infundida la unción del Divino espíritu, se mixturarán con las pompas de Satanás, con las fábulas del diablo y con las canciones meretricias llenas de deshonestidad? Decidme, ¿cómo llevará estas cosas Dios nuestro Señor? Lo cierto es que no hay tanta diferencia entre el bálsamo y el cieno, entre los vestidos del amo y del criado, quanta hay entre la gracia del Espíritu Santo y esta perversa ocupacion. ¿No temeis, no temblais quando con



los mismos ojos con que mirais representar en el teatro las detestables fábulas de los adúlteros, os presentais á ver estos sagrados altares donde se celebran los mas tremendos misterios? ¿No os horrorizais de oír allí á una muger libre, que profiere palabras obscenas con los mismos oídos con que aquí oís á un apóstol, á un profeta que os enseña los arcanos de las Santas Escrituras? ¿Es posible que ese mismo corazon en que introducis el mortal veneno de las comedias ha de recibir la sagrada y tremenda hostia del Altar?

Ademas de lo dicho, ello es cierto que estas representaciones profanas son el total trastorno de las buenas costumbres, corrupcion de los matrimonios, y ocasion de disensiones, quimeras y riñas en las familias. Hablemos prácticamente, quando un hombre sale de estos espectáculos, sale mas disoluto, afeminado, lascivo, y declarado enemigo de toda honestidad. Vuelve á su casa, y ya le desagrada el modesto semblante de su muger, sea como fuere. Encendido en aquella concupiscencia que bebió en el teatro, cautivo de aquellos nuevos objetos, que le robaron el sentido, desprecia á su propia muger, aunque sea sobria, honesta y se contenta con la medianía de su estado, la llena de contumelias, la aflige de innumerables modos; no porque éste hombre halle en ella cosa que reprehender, sino porque se sonroja de confesar su flaqueza, y se avergüenza de manifestar la herida que recibió en el teatro. Urde mil pretextos, busca ocasiones perversas de enemistad, le fastidian todas las obligaciones domésticas, y solo anhela por aquella impía é impura concupiscencia que le corrompió el corazon. Mientras conserva en sus oídos los ecos de aquellas voces alhagüeñas, y en la imaginacion los semblantes, los movimientos, en una palabra, todas las imágenes de la liviandad; nada de quanto hay en su casa mira con aficion. ¿Pero qué digo de la muger y de la familia? Hasta la misma iglesia miran con disgusto los que asisten al teatro. No hay cosa mas enfadosa para ellos que los sermones que tratan de la honestidad y modestia, de manera que la santa doctrina les sirve no de instruccion saludable, sino de severa acusacion, y aun les conducirá á la desesperacion hasta el extremo de separarlos de la verdadera disciplina de los fieles y comunión de los Santos.

Por todo lo qual ruego á todos, que no solo os abstengais vosotros mismos de la asistencia á las comedias, sino que procureis apartar á otros de que asistan á ellas, pues todo lo que allí se representa, no es una mera diversion, es una maldad, un delito digno del mas severo castigo. ¿Qué puede aprovecharos aquel breve deleite quando de él nace un sempiterno dolor? ¿Qué utilidad puede producir, quando agitados noche y dia de los estímulos de la carne os hacéis odiosos, molestos é insufribles á todos? Reflexionad pues sobre vosotros mismos, y considerad los efectos que sacais al salir de la iglesia, y quales son los que notais al salir



del teatro. Comparad unos dias con otros porque si lo haceis bien, no necesitais de mi sermon: bastará haber cotejado unas horas con otras para comprehender claramente las grandes utilidades que conseguireis de la asistencia á los templos, y los notables perjuicios que se siguen de concurrir á las comedias. Me ha parecido conveniente hablaros en estos términos por el grande afecto con que os miro. Este me hace consultar siempre con vuestro provecho espiritual, y así nunca dexaré de clamar á vuestra presencia. Por este medio confirmaré en sus propósitos á los que huyen del peligro, y curaré á los que se hallen tocados de tan peligrosa enfermedad. Dios quiera que á unos y á otros aproveche esta oracion: á los unos para que no caigan, y á los otros para que se levanten. Y supuesto que conviene que la reprehension sea moderada, pongamos fin á la presente, y pasemos á tratar de lo demas que hemos propuesto &c.

## NOTICIAS EXTRANGERAS.

### AUSTRIA.

*Viena 17 de Noviembre.* Se continúa trabajando con grande actividad el acta federativa de la Alemania. Ademas, ya se ha principiado la discusion de los negocios eclesiásticos por la seccion de los ministros encargados de formar la nueva constitucion del imperio. Esta seccion ha adoptado unánimemente un principio fundamental de la tolerancia religiosa, que es el que establece perfecta igualdad de derechos en toda la extension del imperio, entre los individuos que profesan las tres religiones católica, luterana y calvinista. Ninguno de estos tres cultos tendrá privilegios ni prerogativas sobre los demas.

Aunque el baron de Stein no es uno de los miembros de la comision que entiende en los negocios de la Alemania, su influencia en estos ha aumentado considerablemente. Siempre se advierte una diversidad singular de opiniones entre los ministros que componen dicha seccion, principalmente los que representan á la Prusia, la Baviera y el Wurtemberg.

La prolongada mansion de tantos soberanos va apurando ya el tesoro del Austria; porque estos señores y su comitiva están alojados en palacio, y se valúa el gasto que ocasionan diariamente en 100,000 florines.

---

Enterado el Rey nuestro Señor que con la correspondiente licencia de su Eminencia el cardenal arzobispo de Toledo, se trata de establecer en esta Villa y Corte, por un feligres de la parroquia de S. Martin, y devoto del santísimo Sacramento, la guardia y ora-



cion continua ante este Señor y próximo al altar mayor, con cirio en la mano, por dos personas, remudándose cada quince ó veinte minutos en el Jubileo de Quarenta Horas, y como ya se practica hace muchos años en Cádiz, Córdoba, Sevilla, Málaga, y otros pueblos de España, ha tenido á bien S. M., en 9 del mes próximo pasado, manifestar ser muy de su Real agrado la execucion de este loable pensamiento. Y pues otro devoto y tambien feligres de la misma parroquia ha costeadó ya lo principal, que es un caxon con su aparador y quatro cirios á propósito para que se puedan conducir de una iglesia á otra donde esté el Jubileo de Quarenta Horas; y para que se dé principio á esta devocion el 19 y 20 del presente mes en la expresada parroquia de S. Martin, con sermon el 19 en la misa mayor, que predicará el R. P. Fr. Justo de Madrid, ex-lector de teología, y misionero apostólico de la congregacion de propaganda fide en su convento de Capuchinos del Prado, se avisa al público, para el que guste concurrir en aquellos dos dias á hacer la guardia y oracion expresada, advirtiéndose que luego que haya los celadores para las demas iglesias donde esté el jubileo, y se forme la instruccion ú ordenanza al afecto se noticiará por este Periódico á este pueblo tan amante y devoto del Santísimo, que á pesar de las escaseces, calamidades y trabajos de estos últimos seis años, en ninguno faltó el dicho Jubileo de Quarenta Horas, segun está en el día, costeadó por las parroquias la mayor parte, y por los conventos de religiosas, y alguno que otro devoto, lo qual ha sido como un remedio celestial que nos ha sostenido con vida en medio de tantos peligros, para llegar á ver en el presente año al Sumo Pontífice Pio VII, el Sr. D. Fernando VII, y Sres. Infantes D. Carlos y D. Antonio libres del cautiverio que sufrían, y para que veamos tambien en el próximo de 1815 la continuacion de este Jubileo con las dos personas de guardia y oracion, como está en muchos pueblos de este reyno.

Muy Señor mio: espero tendrá V. la bondad de insertar el adjunto aviso en el Procurador del Rey y de la Nacion, pues creo es muy interesante á los españoles. Es un amigo mio el que firma en él, y por consiguiente puedo asegurar á V. su verdad. Soy suyo siempre. = L. P.

#### AVISO

#### Á LOS ESPAÑOLES ACREEDORES DEL GOBIERNO FRANCES.

El gobierno paternal de S. M. Luis XVIII queriendo reparar los males de que no ha sido autor, y habiendo declarado que las deudas contraidas por la Francia desde el año de 1809 hasta el de 1814, ya sea por subministros hechos legitimamente á sus exércitos, ó por otros motivos, serán sagradas é inviolables, y que



por consiguiente deberán pagarse como lo acreditan las sabias disposiciones que toma al efecto, como la nacion Española contiene una infinidad de individuos que las circunstancias han sacrificado y cuyas reclamaciones pueden ser admitidas luego que se hallen revestidas de las formalidades necesarias, me apresuro á participar á los acreedores españoles, que he formado un despacho de agencia en Paris, calle de Joubert, n.º 13, para la liquidacion de toda suerie de deudas contra la Francia, de qualquiera origen y naturaleza que sean, á fin de proporcionarles el medio de presentarlas al gobierno y practicar las diligencias conducentes hasta su pago.

La facilidad que he adquirido en el manejo de esta especie de negocios con una larga experiencia, el conocimiento de las fórmulas administrativas francesas y el modo de establecer las cuentas; el zelo, la exáctitud y la economía que prometo, junto á la provida la mas escrupulosa, con el auxilio y los consejos que me ofrece el SEÑOR DON FRANCISCO DAT, baxo cuyos auspicios y garantía he formado el dicho establecimiento: me procuran los medios de ofrecer á las personas que gusten favorecerme con su confianza, todas las ventajas y la seguridad que pueden desear en un agente depositario á quien confien sus intereses.

La comision ordinaria será del 5 por 100 por toda especie de cuentas liquidadas hasta la cobranza, y aun adelantará algunos fondos con un interes muy moderado.

La comision de las cuentas que no se hallen liquidadas será segun el trabajo y las convenciones que haga de acuerdo con los interesados, y el 2 por 100 solamente por qualquiera otra suerte de cobranza sobre Paris.

Así pueden enviar desde ahora los poderes, documentos y otros títulos, á mi nombre, en Paris, calle de Joubert, n.º 13, ó en Bayona, calle de Bourg-Neuf, n.º 35.

Paris 1.º de Octubre 1814. = Juan Escudero.

NOTA. Este establecimiento se ha formado con el deseo de ser útil á los españoles, procurándoles el medio de hacer sus reclamaciones, y la esperanza de obtener el pago siempre que las deudas sean legítimas y bien acreditadas con documentos justificativos revestidos de las firmas de las autoridades francesas. Los interesados no tendrán que hacer ningun desembolso antes del pago, pues se ofrece hacer todas las diligencias necesarias con este fin, por consiguiente no deben tener la menor desconfianza.

*Con las licencias necesarias.*

POR DON FRANCISCO MARTINEZ DÁVILA.

IMPRESOR DE CAMARA DE S. M.